



remos ascendiendo, y cuando llevamos una media hora pasaremos por el lugar donde nace el Barranco de los Nevazos (que queda a nuestra izquierda); el sendero se empina mucho subiendo enconadamente, casi con rabia, hacia el cortijo de Casa Segura, que no veremos porque nos encontraremos en una zona verdaderamente áspera, rodeados de roquedo y un espeso pinar que cubre la zona baja del Cerro del Chuscarrao, por cuya base transcurre, junto a la profunda grieta que el arroyo

a un tramo en el que podemos encontrar flechas blancas pintadas en las piedras que son señales que hacen vecinos cuando van de romería a Cortes Alcaraz), en Septiembre. Vamos subiendo desde el Prao (pradera) observando los bancales y pedazos abandonados, pasamos junto a una calera también arruinada, después por el barranco de la Canalica, a partir del cual el camino se estropea ya que al tener mucha pendiente abunda la pedriza producida por los arrastres del agua, hay mucha madera seca en el suelo y destacan los pinos jóvenes cuyo tronco está totalmente recubierto de musgo, lo que da idea del poco sol que les entra y de la gran humedad que tienen.

hasta tener que cruzar el mismo arroyo (por esto la senda sube tan empinada) por unas piedras en la misma agua. En este lugar el sendero se bifurca: si no queremos cruzar el arroyo podemos seguir por la izquierda (junto a unas nogueras) y subiremos por medio de la pradera hasta el cortijo; pero si queremos hacerlo por donde iba el auténtico camino viejo debemos cruzar el arroyo (hay un pino muy característico cuyo tronco hace una S) y la senda se pega al roquedo, una alta pared a nuestra derecha, subiremos un terreno algo más brusco -los Escalones- excavado en la roca a donde llega un cuchillo rocoso que baja desde la morra de Casa Segura en un lugar precioso donde, si miramos arriba veremos la cueva, lugar excepcional que no me extrañaría que hubiese estado habitado en la Prehistoria; abajo queda el Huerto Redondo, con más agua, cerezos, espinos e higueras abundantes en el río, y así por este lugar sombreado llegaremos al cortijo, cosa que también haríamos por el otro lugar, pero con mucho menos encanto. Habremos terminado lo que se puede considerar el primer tramo y habremos tardado entre cuarenta y cuarenta y cinco minutos desde Paterna.

Casa Segura

Estamos en la Casa Segura, una cortijo semiderruido parte del cual (la casa) está construido con piedra toba, yeso y cal, en el que se aprecia muy bien la estructura de este tipo de construcciones con sus dependencias, como son la casa "de los amos", la casa de los aníagueros o medieros, los corrales, los establos, la cuadra, las gorrineras, el pajar, el palomar, y cerca la era de trillar, algún pequeño cercado, los bancales hoy abandonados, y la fuente de donde nace el río cuyo cauce hemos seguido, justamente a un centenar de metros del cortijo, indudablemente bien enclavado y, como era frecuente en la época, respetuoso con el medio e integrado en el mismo. Sin duda un lugar interesante donde pienso que habría población muy antiguamente, de donde existen algunos restos arqueológicos y donde en tiempos recientes se construyeron carboneras para la explotación

del carbón vegetal, hoy prácticamente abandonado y dedicado a explotación ganadera ya que los huertos y bancales se hallan en estado totalmente silvestre.

Dejamos los legíos de Casa Segura con cierta nostalgia introduciéndonos nuevamente en el bosque; cruzaremos el Barranco de la Calera (que lleva arriba hasta el cerro de la Fuente del Buitre, abrevadero) y comenzamos a subir por la derecha del Prao de Casa Segura dejando totalmente enfrente, al otro lado los Blanquiales (una zona de tierra que blanquea) y la umbría de la Casa Segura, ascendiendo por una senda estupenda, muy trillada durante

Casi llegando arriba, si nos volvemos, veremos por última vez el legío de Casa Segura, la cingla donde está la cueva, la umbría y, en fontananza, sobrepuestos en este orden, el Bañadero, Peñalta y el Padrastrero de Bogarra; fortalecidos por la vista afrontaremos el último repecho que en este último trecho se anda entre chaparros y bastante piedra suelta con pendiente acusada hasta llegar al mojón de MP 146 donde está el carril, en la Cuerda de Las Almenaras, cuando se cumple una hora y cuarto aproximadamente de la salida, quizás algo más,

depende de como llevemos la subidita, que no es pequeña.

En la misma cuerda podemos ver a nuestra derecha el cerro de las Antenas (detrás está La Coronilla tapada por el anterior) y la Fuente del Buitre, de frente el carril que baja por la cañada de Peñascosa al campamento de Mal Paso, y a la izquierda el Veredón, el Cerro del Nevazo, el estrecho de la Cuerda y los cerros de Las Carretas y de Las Calderetas. Al atravesar la cuerda orográfica (aquí termina el término de Paterna) hacia la vertiente contraria (Peñascosa) debemos seguir el carril que viene del Cerro de las Antenas (que se ha echado exactamente por donde iba el camino viejo) que baja por la Cañada de Peñascosa y cuyo final son los Campamentos de la Fuente la Peña en el lugar donde nace el río Cortes cuyo cauce seguiremos por un terreno llano, bueno de andar y siempre algo húmedo. Llegaremos después al campamento del Mal Paso y al Cortijo de la Caballería, hoy día derruido, por el Soto. Ya desde aquí podemos seguir junto a la carretera hasta Peñascosa o bien cortar, atravesando la Loma de las Monjas hacia el río del Arquillo siguiéndolo.

Refugio del Lagarto en el Camino de Alcaraz

